

oriental



-  TORRE O MONUMENTO
-  VISTA PANORÁMICA
-  RAPACES
-  AVES ACUÁTICAS
-  CONJUNTO HISTÓRICO
-  AUTOVÍA
-  CARRETERA NACIONAL

Castro Urdiales

ESPACIOS NATURALES MÁS SIGNIFICATIVOS EN EL MUNICIPIO:

Macizo de Cerredo, barranco de Callejamala, robledal del arroyo Tabernillas, alto de Punta Peña, ría de Oriñón, costa de Islares y Cerdigo.

RUTA QUE TE SUGERIMOS:

Alto de San Antón (Allendelagua)

PUNTO DE PARTIDA: Allendelagua

PUNTO DE LLEGADA: Allendelagua (recorrido circular)

DISTANCIA: 3,2 km

TIEMPO ESTIMADO: 2 horas

DIFICULTAD: Baja

Se trata de una peña caliza que se eleva sobre el barrio de Allendelagua, a modo de barbacana del más encumbrado macizo de Cerredo. Este barrio está a las puertas de Castro Urdiales en dirección a Laredo, bien señalizado. Tenemos donde aparcar, para comenzar la andadura hacia la zona media del barrio, donde hemos de tomar un viejo camino con bastante piedra, que parece alejarse de nuestro objetivo por la derecha y hacia arriba.

La naturaleza caliza de esa montaña se nos anuncia por la cohorte botánica del encinar cantábrico, que pronto dará sus frutos en forma de amenas arboledas con pequeños prados y viejas cuadras, hoy en ruinas. Ascendemos la ladera teniendo al frente la cumbre del pico Cerredo. Al poco el camino flanquea un rodal de eucaliptos para llegar a esas cuadras donde el camino se bifurca. Hemos de continuar por la iz-



quierda, pero merece la pena desviarse un trecho por la derecha y perderse por los viejos caminos del monte Cerredo para asomarnos a ver el mar desde esa altura, así como un bello prado rodeado por elevadas encinas, o las ruinas de una vieja torre.

Retomado el camino en el cruce de las cuadras, nos asomamos a un pastizal empinado salpicado de rocas y algunas encinas, por el que ascendemos en zigzag hasta encontrar una pista en la parte alta. Continuamos por ella a la derecha atravesando un eucaliptal. En una fuerte curva a la izquierda, ignoramos un desvío a la derecha, para seguir por la misma pista, hasta salir del eucaliptal por laderas abiertas de brezos y escajos, donde vemos la cresta caliza del alto de San Antón a nuestra izquierda. Nos aproximamos a ella. Las vistas son excelentes, teniendo al saliente Castro Urdiales, y más allá los acusados relieves al oeste de la ría del Nervión, y por último cabo Villano con su islote. Más si giramos en redondo, preside la escena la cumbre del pico Cerredo. Habre-

mos notado la presencia de numerosas aves en los parajes de encinar y en los pastizales con arbustos, como el gavián, el escribano soteño, el reyezuelo listado, alguna bandada de mitos, y los más llamativos arrendajos.

Para la bajada podemos atajar por la ladera norte que cae directamente sobre Allendelagua, caminando sin prisa y con precaución por el “pastizal ovino” salpicado de rocas y matorral de aulagas.



Gavián

Liendo

Macizo de Candina

ESPACIOS NATURALES MÁS SIGNIFICATIVOS EN EL MUNICIPIO:

Macizo de Candina, costa de San Julián, encinares y karst de Manás y de Arza, la vega de Liendo.

RUTA QUE TE SUGERIMOS:

San Julián y Hoye Sonante

PUNTO DE PARTIDA: Barrio de Villanueva

PUNTO DE LLEGADA: Barrio de Villanueva (recorrido circular)

DISTANCIA: 4,1 km

TIEMPO ESTIMADO: 2 horas

DIFICULTAD: Media / Baja

Recorrido circular que puede llevar dos horas a paso tranquilo. A Liendo se accede desde la autovía A-8, saliendo en Laredo o en el alto de Candina. Dejamos el coche en la zona recreativa del Campo de San Juan, en el barrio de Villanueva, para tomar la carreterita que lleva a la playa de San Julián. De frente nos queda una cresta caliza conocida como La Pena de Erillo, verdadero murallón sobre la mar. Alcanzado el alto, y habiendo gozado de la vista, hemos de tomar una pista a la derecha por encima de la loma, para no perder de vista el Cantábrico, hasta las ruinas de la ermita de San Julián (siglo XII o XIII), donde alcanzamos otra vía de mejor firme que ha de llevarnos en derechura hacia la mole caliza de Candina. Tras pasar unas cuadras el camino torna a sendero con piso de hierba, quedando a nuestra izquierda la depresión de Llontizo, y justo al frente vemos un monte cónico cubierto de encinares, que rodearemos en el sentido de las agujas del reloj. El matraqueo



Culebrera europea

de la curruca cabecinegra nos llega incesante desde la espesura. Hay aladiernos y labiérnagos, y madroños de buen porte que parecen naranjos, por sus copas cuajadas de frutos, de los que probamos algunos bien maduros. Entre tanto, la senda se estrecha y se empina, y parece desaparecer en un pequeño prado. Al fin alcanzamos un “portillo”, el Somo Collaríos, que da vista a una depresión con pasto para las caballerías que allí se apacientan: la Hoya Somante (o Somanti). Hay excelentes piedras para sentarse un rato y disfrutar del paisaje.

Los buitres leonados, que incesantemente sobrevuelan Candina, se hacen ahora más presentes por la proximidad de la montaña, así como algunas aves propias de los riscos, como la chova piquirroja, la chova piquigualda, el avión roquero y el roquero solitario.

La senda desciende flanqueando la depresión hasta una encrucijada cerca de una cabaña con nogales y fresnos, donde tomamos a la derecha para salir de esa hoya, sin olvidarnos de cerrar todas las cercas que hayamos abierto a nuestro paso.

Podemos aprovechar para avizorar lo que de verde le va quedando a la llana vega de Liendo, antes de adentrarnos por el camino que serpentea ladera abajo por un verdadero túnel abierto en el encinar, al final del cual nos damos de bruces con el barrio de Isequilla. Callejeando nos llevará quince minutos volver al inicio de la ruta.

Laredo

ESPACIOS NATURALES MÁS SIGNIFICATIVOS EN EL MUNICIPIO:

Playa y dunas de El Regatón y El Puntal, ría de Treto, acantilados de La Lastra y El Aila, encinar de Tarrueza, bosque mixto de La Baja y landas atlánticas de Valverde.

RUTA QUE TE SUGERIMOS:

Playa y dunas de El Regatón y El Puntal

PUNTO DE PARTIDA: Camping de El Regatón

PUNTO DE LLEGADA: Camping de El Regatón (recorrido circular)

DISTANCIA: 5,4 km

TIEMPO ESTIMADO: 1 hora y 30 min. ó 2 horas

DIFICULTAD: Baja

Laredo tiene salida directa desde la autovía del Cantábrico. Por la Avenida de los Derechos Humanos sobrepasamos el hospital, hallando 300 metros más adelante un desvío a la izquierda, por una carreterita hacia la playa y el camping de El Regatón, donde dejamos el coche. Nos asomamos a la ría de Treto donde las aguas de la mar y del río Asón vienen a encontrarse. En la orilla descansan gaviotas reidoras, patiamarillas y sombrías. Quizá también una bandada de ostreros, mientras algunos cormoranes pescan en las remansadas aguas. El camino que hemos de tomar hacia El Puntal se extiende en forma de playa a nuestra derecha, con el pueblo de Santoña al fondo, apiñado al pie del imponente monte Buciero. Avanzamos sobre la arena de la playa sin remontar por las dunas para no dañar la especializada vegetación que las recubre. Algunos eucaliptos pugnan por conservar sus raíces a salvo de las corrientes del estuario. Son estas unas dunas nada salvajes, sino domadas por los plantados eucaliptales, a cuya sombra se



desarrolla un nivel arbustivo propio del encinar cantábrico, con arbustos como el aladierno, el aligustre, el madroño y la trepadora zarzaparrilla. Al otro lado de la ría destacan las siluetas de Montehano y El Brusco, mientras que sobre las calmadas aguas se mueven incansables aves acuáticas. Quizá charranes que se lanzan como dardos en busca de algún pequeño pez, tal vez zarapitos que vienen a posarse en la orilla a escasos metros de nosotros. Hemos de tener en cuenta la estacionalidad de las aves, ya que algunas de estas especies solo se encuentran en otoño e invierno y no el resto del año.

Cuando acaba el eucaliptal en un espacio dunar degradado por antiguas sacas de arena, tenemos la opción de continuar hasta El Puntal, o bien iniciamos el retorno tomando alguno de los arenosos caminos que se internan en la arboleda, en los que reconoceremos

las pisadas de caballos que comparten nuestra ruta. Es importante no salirse del sendero para evitar daños sobre la vegetación y las dunas, ni recoger flora ni fauna por encontrarnos en un espacio protegido.

Avanzando por angostos senderos entre espeso matorral, escucharemos los reclamos de la curruca cabecinegra, pequeño pájaro de origen mediterráneo, que desde hace pocos años se ha extendido por los encinares relictos del Cantábrico. Notaremos también la presencia de jilgueros, zorzales y otras aves de arboledas y campiña. Una hora y media o dos horas nos habrá llevado volver al punto de partida.

Ostrero y avoceta



Colindres

ESPACIOS NATURALES MÁS SIGNIFICATIVOS EN EL MUNICIPIO:

Monte de Colindres y ría de Treto.

RUTA QUE TE SUGERIMOS:

Monte de Colindres

PUNTO DE PARTIDA: Calle Puerta

PUNTO DE LLEGADA: Calle Puerta (recorrido en lazo)

DISTANCIA: 3,7 km

TIEMPO ESTIMADO: 1 hora y 30 min.

DIFICULTAD: Baja

Proponemos un recorrido por la campiña de la zona alta de Colindres, donde el monte estuvo poblado antiguamente por robles y encinas, y hoy en su mayor parte por eucaliptos. Sería bueno recuperar una parte del arbolado natural, mejorando el paisaje y el recurso ambiental. Otros atractivos son los lavaderos y fuentes restaurados, la calzada medieval y las excelentes vistas sobre la ría del Asón y el monte Candiano.

A Colindres se sale de inmediato desde la autovía A-8. Conviene dejar el coche en la plaza del ayuntamiento, para comenzar siguiendo la calle Puerta junto a la peña de El Gurugú. Luego cruzamos por debajo de la autovía hacia el barrio de Santolaja. Allí nos desviamos a la izquierda hacia el conjunto de lavaderos y bebederos restaurados, en una vaguada profunda con frondoso y fresco arbolado de robles, castaños, laurel, etc. El canto de diversas aves del bosque tales como el petirrojo, el zorzal común, el pinzón y el reyezuelo listado, compite con el rumor del agua. Desde este lugar se toma la calzada medieval, reconocible al co-



mienzo por su empedrado suelo, pero que a poco que ascendemos se torna en estrecho y “descalzado” sendero.

Llegamos a una encrucijada donde tomamos la pista que desciende a la derecha, quedando a la misma mano un arbolado de robles, y a la izquierda un eucaliptal. Llegados a una fuerte curva a la derecha, podemos adentrarnos por una pequeña pista de tierra arcillosa que sale a la izquierda, a lo largo de una pequeña vaguada. En ella queda la última muestra de los robledales que cubrieron la zona, donde podremos ver aves como el carbonero común, el pico picapinos, el arrendajo, etc. No obstante el paraje resulta escasamente transitable, por lo cual volvemos sobre nuestros pasos sin demora hasta la curva ya citada, que rodea el depósito de aguas, para continuar bajando hacia el barrio de San Juan. Un camino empedrado a la izquierda nos lleva a rodear la iglesia de San Juan Bautista, para volver a la calle Puerta (el Camino Real, por donde ilustres personajes pasaron como la propia reina Isabel La Católica). Allí se alinean y son testigos

del pasado varias casonas blasonadas como la de El Mazo, la de Serna y la de Agüero. En este punto, una entrada a la derecha nos lleva a visitar el lavadero restaurado de Hedino.

Continuamos hasta el palacio de El Condestable o de El Infantado, que hubo de ser imponente en su tiempo y que ahora permanece en ruinas. Una vez sobrepasado, tomamos a la izquierda por el camino de La Merced. Posteriormente cruzamos una zona de prados hasta la autovía, conectando con el inicio de la ruta por la derecha.

Cernicalos

